Esta es una pequeña muestra
del libro *Apocalipsis para ti*.

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:
www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:
info@poiema.co



© 2026 Poiema Publicaciones
¡El evangelio para cada rincón de la vida!

APOCALIPSIS PARA TI

TIM CHESTER

APOCALIPSIS PARA TI



POIEMA
LECTURA REDIMIDA

Mientras lees, comparte con otros en redes usando

#ApocalipsisParaTi

Apocalipsis para ti
por Tim Chester
Publicado por © Poiema Publicaciones, 2026

Traducido con el debido permiso del libro *Revelation For You*
© Tim Chester, 2019. Reimpresión 2021, 2022, 2023. Publicado por
The Good Book Company.

Las citas bíblicas han sido tomadas de *La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional* (NVI) © 1999, 2015, 2022 por Biblica, Inc. Las citas marcadas con la sigla NBLA han sido tomadas de *La Santa Biblia, versión Nueva Biblia de las Américas* © 2005 por The Lockman Foundation. Las citas marcadas con la sigla NTV han sido tomadas de *La Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente* © 2010 por Tyndale House Foundation; usado con permiso de Tyndale House Publishers Inc. Las citas marcadas con la sigla RV60 han sido tomadas de *La Santa Biblia, Versión Reina-Valera* © 1960, por Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 por Sociedades Bíblicas Unidas. Usadas con permiso.

Prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio visual o electrónico sin permiso escrito de la casa editorial. Escanear, subir o distribuir este libro por Internet o por cualquier otro medio es ilegal y puede ser castigado por la ley.

Poiema Publicaciones
info@poiema.co
www.poiema.co

ISBN: 978-1-965296-80-6
Impreso en Colombia
SDG

CONTENIDO

Prefacio de la serie 7

Introducción 9

1. El testigo fiel *1:1-20* 17
Símbolos en Apocalipsis 28

2. El llamado a la conquista *2:1 – 3:22* 35

3. ¿Qué ves? *4:1 – 5:14* 53
Un libro de sietes 57

4. El caos de la historia *6:1 – 9:21* 69

5. Victoria a través del sufrimiento *10:1 – 11:19* 87

6. ¿A quién adoras? 12:1 – 14:20 103

7. La justicia del Cordero *15:1 – 16:21* 119

8. La economía del Cordero *17:1 – 19:10* 133
¿Cuándo fue escrito Apocalipsis? 135
¿La amenaza que enfrentan los lectores de Apocalipsis es persecución o seducción? 147

9. El reinado del Cordero *19:11 – 21:8* 153

10. ¿A dónde perteneces? *21:9 – 22:21* 169

Conclusión: Leer Apocalipsis hoy 183

Glosario 185

Bibliografía 193

PREFACIO DE LA SERIE

Cada volumen de la serie *La Palabra de Dios para ti* te lleva al corazón de un libro de la Biblia y aplica sus verdades al tuyo.

El objetivo fundamental de cada libro es:

- Que puedas centrarte en la Biblia
- Que glorifiques a Cristo
- Que sea aplicable para tu vida
- Que sea de fácil lectura.

Puedes usar *Apocalipsis para ti*:

Para leer. En forma continua, como un libro que explica y explora los temas, los incentivos y los retos de esta parte de la Escritura.

Para alimentarte. Usándolo metódicamente, como guía para tus devocionales diarios, o como herramienta útil en la preparación de un sermón o una serie de estudios bíblicos en tu iglesia. Cada capítulo se divide en dos (a veces tres) secciones más pequeñas, con preguntas para reflexionar al final de cada una de ellas.

Para guiar. Como recurso útil en la preparación de la enseñanza de la Palabra de Dios a otros, a grupos pequeños o a la congregación. Cuando hay versículos o conceptos complicados encontrarás una explicación en lenguaje sencillo. Resalta temas principales y provee ilustraciones con sugerencias para la aplicación.

Estos libros no son comentarios. Asumen que no se tiene un conocimiento de los idiomas originales de la Biblia ni un alto nivel de comprensión bíblica. Las referencias a los versículos se señalan con **negritas** para que puedas referirte a ellos fácilmente. Las palabras menos comunes o que se usan de manera diferente en el lenguaje secular, están señaladas en **gris**

la primera vez que aparecen, y se explican en un glosario al final del libro. En este glosario encontrarás también detalles de recursos complementarios, tanto para la vida personal como para la vida de la iglesia.

Nuestra oración es que seas animado a medida que lees, no por el contenido de este libro, sino por el libro bíblico que te está ayudando a entender; y que alabes, no al autor de este libro, sino al Autor de la salvación.

Carl Laferton, editor de la Serie

INTRODUCCIÓN A APOCALIPSIS

Para muchas personas, Apocalipsis puede ser intimidante, un poco aterrador o simplemente confuso. Pero no hay por qué asustarse, más bien, hay muchos motivos para estar emocionados.

Imagínate observar de cerca los detalles de una obra de arte impresionista. Lo único que puedes ver son pinceladas de la pintura y toques de color. Es difícil encontrarle sentido. Pero si damos un paso atrás, el panorama se vuelve claro. Y lo que surge no es solo una escena, sino un estado de ánimo que la pintura evoca. Así es como debemos abordar Apocalipsis. Si te acercas demasiado y miras solo los detalles, todo resultará un poco desconcertante. Pero si damos un paso atrás, y miramos el panorama general, entonces, Apocalipsis no solo se vuelve más claro, sino que atrapa nuestra imaginación. Ese es el objetivo de Juan. Dado que nos enfrentamos a muchas amenazas y seducciones en el mundo que nos rodea, Juan quiere recuperar nuestra imaginación sobre cómo Dios actúa en el mundo.

Apocalipsis se basa en un estilo de literatura llamado "apocalíptico", el cual fue utilizado entre el 400 a. C. y el 200 d. C. Es un género con sus propias convenciones y símbolos y, la clave característica de este, es su pretensión de ofrecer una perspectiva divina de la historia. Juan nos muestra el mundo real en el que vivimos, pero desde la perspectiva del cielo.

Sin embargo, Apocalipsis es tanto un libro apocalíptico como un libro de profecía, pues así es como el libro se autodescribe (1:3; 22:7, 10, 18, 19), y está lleno de **alusiones** a los escritos de los profetas del Antiguo Testamento.

También es importante recordar que Apocalipsis es, además, una carta. El inicio del libro (1:4) sigue las convenciones de la redacción de cartas del primer siglo: "Yo, Juan, escribo a las siete iglesias que están en la provincia de Asia: Gracia y paz a ustedes". Y lo que con frecuencia llamamos las "cartas" a las siete iglesias en los capítulos 2 – 3, de hecho, son llamadas "palabras" o "mensajes" por el propio Juan. Apocalipsis, en su conjunto, es una carta escrita a personas específicas para abordar la situación específica que enfrentaban. En este sentido, nuestra lectura de la "carta"

de Apocalipsis no debe ser diferente de nuestra lectura de 1 Corintios o Gálatas; la única diferencia es que la forma de escritura apocalíptica no nos resulta familiar.

Estamos acostumbrados a la idea de que Pablo, por ejemplo, escribió 1 Corintios para abordar preocupaciones particulares en la iglesia de Corinto del primer siglo. Y sabemos que necesitamos entender cómo Pablo abordó sus preocupaciones en ese momento, antes de que podamos entender cómo habla de nuestras preocupaciones ahora. Lo mismo ocurre con Apocalipsis. Juan les escribió a los cristianos que enfrentaban las amenazas y seducciones de la vida dentro y bajo el Imperio Romano. Así que necesitamos ponernos en su lugar y ver cómo Apocalipsis los inspiró a permanecer fieles a Cristo antes de que apliquemos estas verdades a nosotros mismos.

Adoración al emperador

Tengo una moneda del reinado del emperador Vespasiano (69–79 d. C.) que incluye la abreviatura "*PON MAX*", que significa "*Pontifex Maximvs*" o "Gran Sacerdote". Este título denotaba la posición del emperador como jefe de la religión del estado. Cien años antes, en el año 29 a. C., una delegación de Asia Menor había pedido permiso para establecer un **culto*** para adorar al César. Aunque Augusto, el César de la época, se negó, sí permitió un culto dedicado al dios de Roma (que incluía un templo con su estatua). Ese fue el inicio de un culto imperial que creció con el tiempo. Cuando Augusto murió, el Senado romano votó a favor de deificarlo, por lo que su hijo, Tiberio (emperador durante el ministerio de Jesús), fue llamado "el hijo de dios". En ese momento, los emperadores también comenzaron a ser conocidos como "el salvador del mundo", "el señor" y "benefactor" (Marcos 10:42). Una generación más tarde, el emperador Calígula proclamó la "buena noticia" de que había sido **deificado** y, como era tan temido, nadie se opuso.

---

* Las palabras en gris se definen en el Glosario (página 185).



LÍNEA DE TIEMPO DE APOCALIPSIS

27 a.C	Augusto se convierte en emperador
14 d.C	Tiberio se convierte en emperador
37	Calígula se convierte en emperador
41	Claudio se convierte en emperador
54	Nerón se convierte en emperador
65	Persecución a los cristianos
66	Inicia la revuelta de los judíos
69	El año de los cuatro emperadores: Galba, Otón, Vitelio y Vespasiano
70	El templo de Jerusalén es destruido
79	Tito se convierte en emperador
81	Domiciano se convierte en emperador
90s	Fecha probable cuando Juan escribió Apocalipsis
98	Trajano se convierte en emperador

Cuando Juan escribió Apocalipsis había cuarenta templos principales donde se adoraba a César como dios, incluido uno en cada una de las siete iglesias mencionadas en Apocalipsis 2 – 3. El culto imperial era una parte clave de la vida de los gremios comerciales, los cuales ofrecían a sus miembros una red de asociados y contactos, por lo que eran un medio importante para prosperar en la vida comercial o política. El problema para los cristianos fue que la participación en los gremios comerciales se convirtió en sinónimo de participación en el culto imperial. La presión para participar provino tanto de los vecinos como de los funcionarios, quienes instaban a las personas a no crear problemas y a estar agradecidos por el gobierno romano. Esto inevitablemente puso a los cristianos en rumbo de colisión con la cultura y, en última instancia, con las autoridades. Los creyentes fieles creían en Jesús como el único Hijo de Dios, el único Salvador del mundo y el único Señor verdadero. Pero expresar esta creencia en voz alta era culturalmente incorrecto, comercialmente desastroso y políticamente traicionero.

Leer Apocalipsis hoy

Las personas suelen identificar cuatro formas en las que se puede leer Apocalipsis:

1. *Preterista:* como una descripción de los acontecimientos del primer siglo.
2. *Historicista:* como una predicción de la historia mundial desde Cristo en adelante.
3. *Futurista:* como un pronóstico de acontecimientos futuros justo antes y después del regreso de Cristo.
4. *Idealista:* como la descripción de principios eternos que son válidos para cualquier época.

Ninguno de estos enfoques capta del todo la sofisticación de lo que Juan está haciendo, pues él está trazando una línea desde la crítica profética del Antiguo Testamento a la injusticia económica, el poder imperial

e idólatra, y reaplicando esa crítica a su época. Al hacerlo, nos da un modelo que podemos y debemos seguir en nuestros días.

En el pasado, la gente ha afirmado que Apocalipsis describía el poder del papa, las campañas de Napoleón o el surgimiento del comunismo. Hoy en día la gente suele burlarse de estas identificaciones. Sin embargo, hay algo correcto en el instinto de las generaciones anteriores de cristianos en hacer esto, algo que haríamos bien en rehabilitar en nuestra época. Es cierto que Juan no estaba prediciendo eventos históricos futuros específicos, fuera o aparte de la experiencia de sus primeros lectores. Juan no era una especie de Nostradamus evangélico. No debemos suponer que Juan en **Patmos** pensaba que estaba prediciendo acontecimientos en la Gran Bretaña del siglo dieciséis y en el Medio Oriente del siglo veintiuno. Más bien, escribió para abordar las experiencias que enfrentaron sus lectores. Pero, como Juan y las generaciones de cristianos que nos precedieron, debemos aplicar la crítica profética del poder imperial e idólatra a los desafíos particulares que enfrentamos hoy en nuestro contexto.

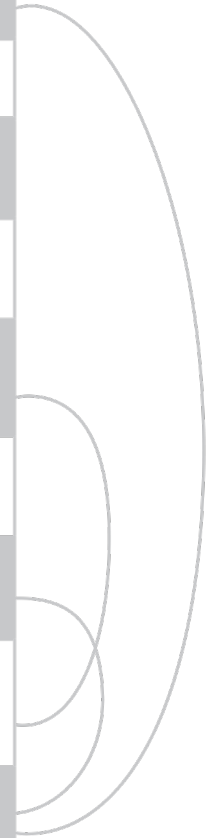
La estructura de Apocalipsis

Apocalipsis es una pieza literaria compleja que incorpora muchos recursos literarios elegantes y un alto grado de lo que hoy se llamaría "intertextualidad" con el Antiguo Testamento. En particular, a lo largo del libro se entrelazan grupos de siete. Y los sietes proporcionan las elegantes estructuras generales del libro, como se muestra en el próximo diagrama.

Apocalipsis no debe leerse como una secuencia única de principio a fin. Cada conjunto de siete termina con el juicio final y el triunfo de Dios. Por tanto, es imposible leer estos conjuntos de siete como periodos consecutivos en la historia. La frase "está hecho" en Apocalipsis 16:17, por ejemplo, se repite en 21:6, lo que sugiere que estamos revisitando el mismo evento. En cambio, Apocalipsis es una **antología** de imágenes en las que se cuenta una y otra vez la misma historia. Quizá la mejor manera de verlo es como una serie de repeticiones de una jugada particular en una competencia deportiva. Cuando se marca un gol o un *touchdown*

ESTRUCTURA DE APOCALIPSIS

1:1-8	**Prólogo**
1:9 – 3:22	**Las siete lámparas**
4:1 – 7:17	La puerta celestial se abre (4:1) **Los siete sellos**
8:1 – 11:18	Los siete sellos se abren (8:1) **Las siete trompetas**
11:19 – 15:4	El templo celestial se abre (11:19) **Conflicto** (Las siete visiones: "… se vio…")
15:5 – 16:21	El tabernáculo celestial se abre (15:5) **Las siete copas**
17:1 – 19:10	"Ven y te mostraré…" (17:1) **La ciudad de Babilonia – la prostituta**
19:11 – 21:8	El cielo se abre (19:11) **Conflicto** (Las siete visiones: "Luego vi...")
21:9 – 22:5	"Ven, que te voy a presentar…" (21:9) **La ciudad de Jerusalén – la novia**
22:6-21	**Epílogo**



(según la versión de fútbol que disfrutes), la cobertura televisiva lo mostrará en cámara lenta desde un ángulo particular. Luego volverá a mostrar la misma acción desde otro ángulo. Después, desde detrás de los postes o portería. Apocalipsis nos muestra una acción desde un ángulo, y luego la misma acción se repite desde otro ángulo. Hay cierta intensificación en

la acción a medida que se desarrollan los ciclos de siete (los siete sellos afectan a una cuarta parte del mundo, las trompetas afectan a una tercera parte y las copas afectan a todos). Pero este desarrollo de la historia no es cronológico. Este tipo de desarrollo es un recurso literario o **teológico:** es como si la cámara se acercara y la acción se mostrara en cámara lenta.

Juan superpone una imagen sobre otra. No estamos destinados a unir estas imágenes como un rompecabezas para construir un todo único. Más bien, obtenemos una imagen y luego se reemplaza por una nueva. No te asustes por esto. De hecho, estás acostumbrado a relacionarte con el arte de esta manera. Piensa en la mayoría de los videos musicales, los cuales con frecuencia son una mezcla de imágenes. Un vídeo nos impacta sin que sintamos la necesidad de decodificar cada imagen. O piensa en una película. La primera vez que la ves, la disfrutas. Pero cuando lo miras por segunda vez, ves diseños y alusiones que no detectaste la primera ocasión. Aun así, todavía tenía sentido cuando lo viste por primera vez. De muchas maneras, Apocalipsis es una obra de arte escénica. Después de todo, se nos dice que debemos leerlo en voz alta (1:3). Y vale la pena prestar atención al sonido de Apocalipsis con sus voces fuertes, cánticos celestiales, toques de trompeta y truenos, además de sus largos periodos de silencio. Deléitate con la riqueza sensorial del escrito de Juan.

Apocalipsis, además, trata con símbolos e imágenes en competencia entre sí. La propaganda de Roma compite con la visión del Cordero. Y hoy, si queremos mantenernos firmes en nuestra cultura consumista globalizada, debemos permitir que Apocalipsis capture nuestra imaginación para Cristo. Apocalipsis se trata de dos ciudades, dos visiones y dos conjuntos de valores. Pero no son ubicaciones geográficas que puedas encontrar en un mapa. El llamado de "salgan de ella" en 18:4 no es un movimiento geográfico. No podemos desvincularnos de Babilonia (es decir, el mundo que vive sin considerar a Dios) ni debemos vivir en una cueva. Es un movimiento de la imaginación, de la mente: la decisión de vivir según una visión diferente del mundo. Es una lealtad diferente, una que lo cambia todo.

1. EL TESTIGO FIEL

¿Qué piensas cuando escuchas sobre la persecución de los cristianos en el mundo? Puede parecer que la iglesia está siendo destruida en algunas partes del Medio Oriente. Entonces nos preguntamos: ¿tiene futuro la iglesia allí? Pero también podríamos preguntarnos: ¿tiene futuro en Occidente? Nuestra cultura occidental se está alejando cada vez más de la verdad cristiana, pues nuestras opiniones se consideran, cada vez más, no solo erróneas, sino desviadas, y la asistencia a la iglesia está cayendo. ¿Tiene, entonces, futuro la iglesia aquí en Occidente?

En mayo de 2017, la leyenda australiana del tenis y, además, cristiana pentecostal, Margaret Court, escribió una carta abierta oponiéndose al apoyo del matrimonio entre personas del mismo sexo por parte de la aerolínea Qantas. En respuesta, Martina Navratilova publicó en una de sus redes sociales: "Gracias, Qantas, por su apoyo. Y Margaret… has ido demasiado lejos. Qué vergüenza. #ladoequivocadodelahistoria". ¿Están los cristianos en el lado equivocado de la historia? Es decir, ¿están los cristianos fundamentando su vida sobre una creencia moralmente incorrecta o dañina para las generaciones futuras y que, como no está en sintonía con el actual progreso social, será condenada por la historia? Puede parecer que sí.

Cuando Juan estaba escribiendo Apocalipsis, el Imperio Romano había existido durante unos 600 años. Todavía faltaban otros 400 años antes de su caída, aunque nadie lo sabía en ese momento. Eso significa que el Imperio Romano duró cuatro veces más que el Imperio Británico, el Imperio Comunista y el Imperio Americano juntos. Fue un logro asombroso. Todavía hoy, reflejamos y respetamos ese logro. Podemos verlo, por ejemplo, en Capitol Hill, Washington, en las "Casas del Senado" de las universidades y los pilares del Ayuntamiento de Sheffield en el Reino

Unido, pues todavía estamos construyendo edificios con columnatas al estilo romano para evocar el prestigio de Roma.

Pero como escribió Juan, el poder y la gloria de este imperio estaban en contra de la iglesia. Juan estaba exiliado en Patmos y la persecución estaba en el horizonte. ¿Tenía la iglesia un futuro?

Juan tenía un mensaje que ha llegado a nosotros a través de una cadena de eslabones: de Dios a Jesús, de Jesús a un ángel, de un ángel a Juan, y de Juan a nosotros (Ap **1:1-2**†). Y si "hacemos caso" a este mensaje, entonces seremos dichosos o bendecidos (**v 3**). (Por lo tanto, si la interpretación que alguien hace de Apocalipsis no bendice a sus oyentes, entonces algo anda mal). ¿Cuál es este mensaje que trae bendición?

El Padre todopoderoso

Juan inicia el saludo de su carta trayendo "gracia y paz" de parte de tres Personas:

- "De aquel que es y que era y que ha de venir" (**v 4**), es decir, Dios Padre.
- "De los siete espíritus" (**v 4**), es decir, como veremos más adelante, Dios Espíritu Santo.
- "De Jesucristo" (**v 5**), es decir, Dios Hijo.

El Padre, el Espíritu Santo y el Hijo —la Santísima Trinidad— son la fuente de consuelo para los cristianos atribulados.

Primero, tenemos gracia "de aquel que es y que era y que ha de venir" (**v 4**). "Yo soy el **Alfa** y la **Omega** —dice el Señor Dios—, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso" (**v 8**). Este no es Jesús porque la frase se usa en el **versículo 4** con referencia a una persona (Dios el Padre) que figura junto a Jesús. Además, "todopoderoso" se usa comúnmente para referirse al Padre.

---

† Todas las referencias a los versículos de Apocalipsis que se analizan en cada capítulo están en negrita.

La primera bendición para los cristianos asediados, a quienes Juan escribe, es que tienen un Padre eterno que es todopoderoso.

Los arqueólogos han encontrado grafitis en Éfeso, una de las iglesias a las que Juan escribe, que dicen: "Roma, tu poder nunca tendrá fin". No sabemos si fue escrito en ocasión de triunfo o por desesperación. Pero para los lectores de Juan, el poder romano era una amenaza presente y grave, por lo que esta afirmación era una mala noticia. Roma era conocida como la "Roma eterna" y parecía como si el poder romano fuera a durar para siempre.

Pero Dios hace tres sorprendentes e importantes afirmaciones.

1. Dios es eterno

Primero, es Dios quien es eterno, no Roma. Dios es "el que es y que era y que ha de venir" (**v 4, 8**). Juan no comienza en el pasado con el "que era", como podríamos esperar, sino en el eterno presente con el "que es". Este es un eco de la revelación de Dios a **Moisés** en la **zarza ardiente** cuando le dijo, lo que literalmente sería: "YO SOY EL QUE SOY" o "SERÉ LO QUE SERÉ" (Ex 3:15). Dios fue antes de Roma y Dios será después de Roma.

> Podemos mirar a largo plazo porque nuestro Dios es "aquel que es y que era y que ha de venir".

Una vez asistí a una conferencia cristiana en Polonia. Nos reunimos en el hotel que solía albergar el congreso anual del Partido Comunista Polaco. En las mismas salas donde se reunían los líderes del comunismo polaco para planear la erradicación del cristianismo de Europa, los líderes de la iglesia se reunían ahora para planear la expansión del cristianismo.

El Imperio Romano vino y se fue. El imperio comunista vino y se fue. Pero Dios es eterno y Su iglesia sigue existiendo. Podemos mirar a largo plazo porque nuestro Dios es "aquel que es y que era y que ha de venir".

2. Dios es todopoderoso

Segundo, es Dios quien es todopoderoso, no Roma. ¿Recuerdas ese grafiti? "Roma: tu poder nunca terminará". No decía "tu gloria" o "tu cultura", sino "tu poder". Roma pensó que era todopoderosa. El resto del mundo también lo pensó. Muchos han tenido que aprender por las malas que esto no era verdad. Pero en Apocalipsis **1:8** el Señor Dios dice: "Yo soy… el Todopoderoso".

3. Dios ha de venir

Tercero, Dios intervendrá en la historia. Un Dios eterno y todopoderoso no es fuente de esperanza si permanece alejado de los asuntos de la humanidad. Hoy, la mayoría de las personas piensa que Dios es distante y no involucrado, si es que piensan en Él. Esto es "deísmo", la creencia de que el Creador deja al mundo a su suerte, de que Dios está funcionalmente ausente.

Pero observa cómo Dios se describe a Sí mismo. Esperaríamos que dijera "quién es, quién fue y quién será". Eso sería usar el presente, pasado y futuro del verbo "ser". Pero Dios cambia el verbo cuando habla del futuro. Él es. Él era. Y Él *ha de venir*. Dios intervendrá en la historia.

Podemos estar seguros de esto porque Dios *ya* intervino en la historia. Este es el argumento de Pedro en 2 Pedro 3, en donde dice que habrá burladores que digan: "¿Qué hubo de esa promesa de su venida?" (2P 3:3-4). Esta es una actitud muy contemporánea: "No vemos ningún signo del juicio divino, entonces debe ser un mito". Pero Pedro dice que la gente "olvida deliberadamente" que Dios intervino para destruir el mundo en los tiempos de Noé (v 5-6). Hay un precedente. Dios intervino para juzgar al mundo e intervendrá de nuevo para juzgar al mundo.

En el año 410 d. C., Roma fue invadida por los visigodos. En el 455 los vándalos hicieron lo mismo. El Imperio Romano rápidamente comenzó a desmoronarse. Dios vino para detener estrepitosamente este "imperio todopoderoso". Esta es una señal más de que Dios es eterno, Dios es todopoderoso y de que Dios ha de venir. Además, un día Dios vendrá a juzgar toda la tierra en la persona de Su Hijo:

> ¡Miren que viene en las nubes! Y todos lo verán con sus propios ojos, incluso quienes lo traspasaron; y por él harán lamentación todos los pueblos de la tierra. ¡Así será! Amén (Ap **1:7**).

El Espíritu omnipresente

Nuestra segunda fuente de consuelo es que la gracia y la paz provienen del Espíritu omnipresente. "Gracia y paz a ustedes… de parte de los siete espíritus que están delante de su trono" (**v 4**). Esto podría traducirse como "el Espíritu séptuple".

Para poder entender esta carta tenemos que entrar en el mundo de Juan. Él se basa en las convenciones de la literatura apocalíptica; por eso, constantemente utiliza símbolos, números e imágenes para transmitir su mensaje. Uno de sus símbolos favoritos es el número siete. Y los siete están entrelazados a lo largo del libro. Además, el siete es un símbolo de plenitud o perfección. Entonces, los siete espíritus o el Espíritu séptuple es la manera en que Juan dice que el Espíritu es completo o perfecto. El Espíritu de Dios es omnipresente y todo lo ve. Él está en todas partes y lo ve todo.

Piensa en lo que esto significó para los lectores de Juan. Piensa que a tu alrededor hay símbolos del poder romano. Dondequiera que mires, ves la propaganda del imperio: en monedas, estandartes y pancartas, y en edificios públicos, inscripciones y en la presencia militar omnipresente. Su seducción y amenaza te presionan. Por lo que es tentador sentirse olvidado por Dios.

Pero Juan dice que Dios está contigo por medio de Su Espíritu: el Espíritu que está "delante [del] trono" en el **versículo 4** y en 5:6. Eso significa

que el Espíritu nos conecta con el Padre (1:4) y con el Hijo (5:6). El Padre y Jesús están presentes con nosotros a través del Espíritu. Él es el Espíritu del Hijo, dándonos la misma experiencia de filiación que disfruta el Hijo, para que llamemos a Dios "Padre". Nunca estás solo.

De hecho, es en "el Espíritu" que Juan ve su visión del Cristo resucitado (**1:10**), y es en el Espíritu que se le dice que transmita ese mensaje a las siete iglesias (**v 11**). Incluso mientras leemos Apocalipsis, es el Espíritu el que nos transmite las consoladoras palabras de Cristo.

El Hijo que todo lo conquista

Nuestra tercera fuente de consuelo es el Hijo que todo lo conquista. El versículo 5 habla de "el testigo fiel, el primogénito de la resurrección, el soberano de los reyes de la tierra" (ver también 3:14).

A lo largo de Apocalipsis, Juan usa repetidamente la palabra "testimonio" o "testigo" (ambas comparten la misma raíz en griego) (**1:2**, **9**; 2:13; 3:14; 6:9; 11:3, 7; 12:11; 17:6; 19:10; 20:4), y es una de las formas favoritas de Juan para hablar de los "cristianos". Los cristianos son los testigos de Jesús, aunque eso signifique la muerte. Esto es lo que Juan nos llamará a ser mientras leemos este libro, pues los que triunfan lo hacen "por medio de la sangre del Cordero y por el mensaje del cual dieron testimonio" (12:11).

Pero aquí, al principio, antes de que nos encontremos con algo de eso, se nos presenta a Jesús como el "testigo fiel" por excelencia. Él es nuestro modelo y patrón. Debemos ser fieles, así como Él fue fiel; debemos ser testigos, así como Él fue testigo. Y quizás, eso significa que sufriremos como Él sufrió.

Pero Jesús no es solo nuestro modelo. Un modelo puede resultar desalentador si resalta lo lejos que estamos de imitarlo. Además, ¿a dónde llevó a Jesús, su fiel testimonio? A la cruz. Pero ese no es el final de la historia.

Juan le escribió a personas para quienes el martirio era una posibilidad y les dice que los que vencen son aquellos que "no valoraron tanto su vida como para evitar la muerte" (12:11), pues en el cielo, Juan ve a los "que

habían sido decapitados por causa del testimonio de Jesús" (20:4). Nuestra palabra "mártir" proviene de la palabra griega que significa "testigo" o "testimonio". En otras palabras, un mártir es un testigo que ha pagado el precio máximo por su testimonio.

Pero la muerte no es el final. Porque Jesús también es "el primogénito de la resurrección" (**1:5**), es decir, el primero en levantarse con un cuerpo resucitado. Adonde Él va, Su pueblo lo sigue. Él nos lleva al sufrimiento, y nos lleva más allá también, a la gloria (1P 4:12-13). Jesús es el "primogénito" porque muchos otros renacerán a una nueva vida de la misma manera.

Jesús también es "el soberano de los reyes de la tierra" (Ap **1:5**). Roma no reemplazó a las élites locales con un gobierno directo. En cambio, asimiló a los líderes locales y los hizo romanos. De modo que podría pretender ser el gobernante de los reyes de la tierra, pues los reyes de todo el mundo debían su lealtad a Roma. Pero aquí Jesús dice que Él es el soberano de los reyes de la tierra, incluyendo los gobernantes de Roma. Él es el Rey verdadero y supremo. Las descripciones del versículo 5 aluden al Salmo 89, que habla del pacto de Dios de establecer el linaje del rey David para siempre (Sal 89:3-4, 27, 36-37).

Apocalipsis **1:7** combina dos pasajes del Antiguo Testamento: Daniel 7:13, que predice la entronización de Cristo en el cielo, y Zacarías 12:10, que fue escrito en el contexto de una profecía sobre la derrota de los enemigos de Israel. El gobierno de Cristo puede ser ignorado en la Tierra, sin embargo, en el cielo Él es aclamado como Rey. Pero Juan ha añadido las palabras "todos lo verán" y "todos los pueblos" para mostrar que Zacarías estaba mirando más allá de Israel, hacia la **vindicación** final del pueblo global de Dios. A pesar de toda la evidencia que podían tener en contra en ese momento de la historia,

> Conocer la voluntad de Dios es efectivamente conocer el carácter de Dios. Los dos siempre van juntos en la Biblia.

bajo el Imperio Romano, los lectores de Juan estaban del lado del bando ganador. En la Tierra parecía como si el poder de Roma nunca terminaría. Y hoy, de manera similar, la evidencia ante nuestros ojos podría sugerirnos que estamos en el bando de los perdedores. Por ello, a veces puede parecer mejor sucumbir a las seducciones de la cultura que nos rodea.

Por eso debemos estar seguros de que podemos confiar en lo que dice Juan. Por eso su apertura es tan importante. Este mensaje ha llegado a través de Juan, de un ángel, de Jesús, y de Dios (Ap **1:1-2**). Dios mismo declara que Jesús es el soberano de los reyes de la tierra. Actualmente, vemos a Jesús por la fe mientras estamos rodeados de evidencias en nuestra contra. Pero un día todos verán a Jesús viniendo con las nubes (**v 7**).

Preguntas para reflexionar

1. ¿Qué ideas, imperios o movimientos contemporáneos afirman (explícita o implícitamente) que durarán para siempre?

2. ¿Te sientes en el #ladoequivocadodelahistoria? Si es así, ¿qué consuelo te brindan estos versículos?

3. ¿Qué consuelo te brinda cada miembro de la Trinidad para los desafíos que enfrentas?

Esperamos que hayas disfrutado de
esta pequeña muestra del libro *Apocalipsis para ti*.

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:
www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:
info@poiema.co

© 2026 Poiema Publicaciones
¡El evangelio para cada rincón de la vida!